



AGAPITO RODRÍGUEZ PUNTILLERO OFICIAL DE LA PLAZA DE LAS VENTAS DE MADRID.

Antonio Marín Rodríguez



Agapito Rodríguez nació en la localidad madrileña de El Pardo el día 20 de septiembre de 1923. En sus inicios fue novillero, aunque lo tuvo que dejar al no tener mucha fortuna. Trabajó en el matadero municipal de Madrid y en el año 1955 se inició como puntillero en la plaza de toros de Las Ventas de Madrid siendo muy eficiente, eficaz y sobre todo muy querido por su afición y fue considerado como una figura del toreo.

Tras 28 años de apuntillar en la primera plaza del mundo se apuntó grandes triunfos sobre todo al tener que apuntillar varias reses desde la tronera del burladero a algunos toros devueltos que no querían seguir a los cabestros hasta los corrales. En algunas de estas ocasiones los festejos fueron televisados lo cual le llevó a adquirir una gran popularidad y en una de esas tardes el público asistente le obligó a dar una vuelta al ruedo.

No solamente actuó en la Monumental de Las Ventas sino, que también asistía a la feria de San Fermín en Pamplona y a la Semana Grande de Bilbao. Contando todas sus actuaciones se calcula que Agapito Rodríguez ha apuntillado más de 14.000

toros.

"La labor del puntillero puede ser fundamental en el triunfo del matador", dice Agapito. "Sobre todo si el diestro ha estado bien: quiere que el toro muera pronto para que no se enfríe el ambiente." Luego añade: "Y si ha estado mal, pues también quiere que se muera pronto, claro".

Se despidió de la afición de Madrid el día 12 de octubre de 1983, como los grandes, con una corrida de toros de Palha descarada de pitones y muy encastada, pero Agapito en su línea los apuntilló a todos a la primera. Ese mismo día por la mañana en el patio de caballos de la plaza el Consejero de Cultura y Deportes de la Comunidad de Madrid D. José Luis García Alonso descubrió una placa en su honor. Y por la tarde al iniciarse el festejo le fue entregada una puntilla de plata y al finalizar el mismo fue sacado a hombros.

Un aficionado le preguntó por qué se marchaba, y contestó, como todas las grandes figuras: "Porque ha llegado el momento. Yo podría seguir unos años más, pero luego un día me podría coger un toro y la gente diría: 'Mira, todavía sigue éste, y fíjate lo que le ha pasado'. Prefiero irme a tiempo".

Falleció en Madrid el día 30 de diciembre de 2001 a los 78 años de edad aquejado de una enfermedad pulmonar.